

RECORDING

The magazine for the recording musician

TRACK/MIX/MASTER

—DO IT RIGHT!

Make The Best Records You've Ever Made

- Strategies For Successful Tracking
- How To Make A Good Mix Great
- Motown Magic—Mining The Secrets



Discovering
Joe Meek—
 And More



OCTOBER 2014
 USA \$5.99
 CANADA \$5.99
 VOL. TWENTY EIGHT
 NUMBER ONE



Gear On Review:

Antelope Audio Zen Studio—world class sound on the go
Chandler Limited TG2-500—Abbey Road's preamps in your 500 rack
Dangerous Music Dangerous Compressor—transparency meets power
Dynaudio BM mkIII Series—a stellar monitor line gets even better



REVIEW

BY PAUL VNUK JR.



Antelope Audio Zen Studio

Coge el audio de gama alta por el mango y llévalo contigo

En nuestro número de enero de 2014, analicé una interfaz de audio extraordinaria que ofrecía 32 canales de conversión de audio de gama alta sin precedentes en un rack 1U con baja latencia a través de protocolo USB 2.0 – el Orion32 de Antelope Audio. Este mes nos centramos en la nueva interfaz de Antelope, el Zen Studio. Con la misma tecnología de sincronización, conectividad USB 2.0 y convertidores (hasta 24/192) del Orion32, el Zen Studio disminuye la cuenta de canales a 20 entradas/14 salidas, pero añade 12 preamplificadores de micro y DSP incorporado, todo envuelto en una caja portátil que pesa alrededor de 2 kg.

El aspecto del Zen

El Zen Studio se aloja en lo que podría considerarse un cerramiento en rack de 19"... pero que sólo mide 16,8" de largo, no lleva asas de rack, descansa sobre 4 patas de goma, y tiene un asa grande y robusta integrada diseñada para un fácil transporte. El Zen Studio se diseñó con mentalidad "coger y llevar"; el asa no se puede quitar, y no hay asas para rack disponible, aunque se espera un cambio respecto a esto.

Con la movilidad en mente, la unidad es bastante robusta con un chasis de metal sólido recubierto con un acabado rojo esmaltado. Su placa frontal es de acero grueso bruñido, completado con una pantalla LCD multicolor de plexiglás igualmente robusta – de nuevo como la del Orion32. A diferencia del Orion32, el Zen Studio sólo ofrece 3 botones de función, pero añade un gran botón/codificador multifunción rotativo escalonado.

Antelope realizó un gran trabajo en el área de diseño industrial. El frontal se muestra limpio y minimalista, y el panel

trasero está repleto de entradas y salidas sin ningún espacio sobrante. Cuatro de los 12 preamplificadores de micro están en el frontal, mientras que el resto se encuentran en la parte de atrás. Cada uno usa una clavija Neutrik Combo, y también acepta entradas ¼" a nivel de línea y (para los cuatro en el panel frontal) entradas de instrumento Hi-Z.

También en la parte trasera de la unidad hay un par de inserciones de canal TRS, un par de salidas de monitor ¼", E/S SPDIF coaxial, entradas y salidas de Reloj Maestro, un par de conectores DB-25 estilo TASCAM, ofreciendo 8 entradas y salidas adicionales, un puerto USB 2.0, una clavija AC para la conexión de una fuente de alimentación externa, y en el lateral sin asa de la unidad hay 2 pares de conectores ADAT de luz digital. El panel frontal también incluye un par de salidas de auriculares asignables independientemente – éstas no sólo ofrecen diferentes niveles de volumen, sino mezclas completamente diferentes si se desea. Las especificaciones del convertidor son impresionantes: Antelope cita un rango dinámico de 118 dB y THD+N de -98 dB en el D/A y -105 dB en el A/D

La sección software del Zen

En cuanto al software, el Zen Studio usa un programa de enrutado matricial de arrastrar y soltar similar al del Orion32, pero perfectamente expandido. Como dispositivo portátil "todo en uno" que es, el Zen Studio debe servir como consola de mezclas digital sin regulador, no sólo una caja de E/S que deje al DAW hacer el trabajo duro. Como resultado, su enrutado software se hace integral para sacar todo el provecho de la unidad.

El software matricial del Zen Studio

tiene cuatro mezcladores de 24 canales completos bajo su carcasa. Con éstos podrás configurar varias mezclas de monitor para controlar a músicos, dos para las dos salidas de auriculares, una tercera para las salidas de monitor y una cuarta para cualquier par de salidas analógicas o digitales. Ésta última puede usarse para alimentar un amplificador de auricular o un grabador de 2 pistas para capturar una mezcla en vivo.

El software del Zen Studio también da acceso al motor DSP incorporado en la unidad. Actualmente está en la forma de EQ y compresión (la reverberación viene de camino, posiblemente salga al cerrar esta edición) que puede usarse en seguimiento, monitorización, o incluso en mezclas desde tu DAW. Sonoramente es bastante funcional y similar a lo que podrías encontrar incluido en tu DAW. Me pareció algo complicado configurar los compresores, pero me gustó el hecho de que cada uno contenga un ajuste completamente variable.

Preamplificadores, líneas e instrumentos

Los preamplificadores del Zen Studio tienen una ganancia de hasta 65 dB con un THD+N de -108 dB. Son del tipo "limpios, claros y transparentes", pero no en plan "simples cables con ganancia", estos tienden más hacia un sonido de consola de grabación neutral. Cada uno se controla digitalmente y ofrece +48 V de alimentación phantom; actualmente no ofrecen cambio de fase, pero también vendrá en una futura actualización. Los preamplificadores no tienen panel, pero ofrecen una ganancia/margen extra de 10 dB, permitiéndote de forma efectiva ajustarlos en cualquier incremento que

desees.

Cada preamplificador puede recircularse y ser cambiado a entrada de línea para usarse con preamplificadores que ya tengas, o pueden cambiarse cualquiera de ellos a entrada directa de instrumento Hi-Z también. Desafortunadamente Antelope no especifica la impedancia de las entradas.



Utilización: configuración y convertidores

Probé el Zen Studio tanto en mi MacBook Pro quad-core i7 2,5 GHz de finales de 2011 como en mi iMac i7 quad-core 3,5 GHz, ambos con OS X 10.9, y la configuración fue rápida y simple, sin ninguna dificultad. Inicialmente con el Orion32 tuve algunos problemas con Cubase 7, pero me complace afirmar que el Zen Studio ha estado funcionando sin fisuras durante los últimos meses en Cubase 7.5 con cero incidencias. Incluso puedo editar con un buffer de 32 muestras (!) en mi iMac. Durante éste análisis, Antelope fue tan amable de dejarme el Orion32 en mi posesión, y no noté ninguna diferencia sonora entre los dos en cuanto al sonido de los convertidores. Como ocurre con el Orion32, esto coloca al Zen Studio en la misma gama del Lynx Aurora, Apogee Symphony I/O y otros, con sólo sutiles diferencias de escucha. La conversión del Zen Studio es abierta y honesta, aunque sutilmente suave.

Utilización: preamplificadores

Online gibt es viele Behauptungen über Han surgido muchas afirmaciones sobre los preamplificadores de micro del Zen Studio en la red – algunos diciendo que sonaba “tipo API”, otros diciendo “tipo Neve”, y en general superando a preamplificadores de micrófono que por sí solos cuestan tanto por canal como

todo el Zen Studio. Quería ser la persona que desacreditara su calidad y pusiera el grito en el cielo, ¡pero que me parta un rayo si estos preamplificadores no me dejaron atónito!

Realicé comparaciones punto por punto con los preamplificadores de micro 212 API presentes en API'S THE BOX (análisis septiembre 2014), en Chandler Limited TG2-500 (análisis en otro lugar

en esta edición), y en Great River MP-500NV inspirado en Neve (análisis en octubre 2011), así como en el siempre incondicional Millenia Media HV-3D (análisis más reciente en su forma de rack dual HV-37, julio 2013).

Los preamplificadores del Zen Studio no son Neve, API, Chandler o Millenia. Sin embargo, no están a años luz tampoco. Están a su altura, exhibiendo una potente calidad sonora que, como mencioné antes, ofrece un sonido de consola moderna agradable y equilibrado. Para trabajar en remoto no tuve escrúpulos al usar sólo los preamplificadores del Zen Studio y dejar todos mis caros (por no decir grandes y pesados) preamplificadores montados en el estudio.

También me dejó impresionado cuánta ganancia limpia podía obtener de estos preamplificadores. Manejan micros dinámicos y de cinta con facilidad, con el ruido de fondo siendo aparente sólo en fuentes muy silenciosas. Como nota final, no noté ninguna diferencia sonora entre las entradas de micro en modo a nivel de línea y las entradas a nivel de línea en los conectores DB-25.

Conclusiones

Sólo tengo dos preocupaciones con el Zen Studio.

Primero: me gustaría una carcasa más resistente a arañazos para el LCD en el panel frontal, considerando que esta unidad está pensada para ser seguramente portable. Segundo: se consciente de que,

como es habitual en los convertidores multi-canal, el Zen Studio se calienta como una sartén cuando se usa en largas sesiones, así que ten cuidado dónde lo colocas. Quizás es porque ya estaba acostumbrado al Orion32, pero dominé el software y hardware de la interfaz del Zen Studio en cuestión de horas y pronto me sentí un experto, trabajando rápida e intuitivamente.



En general estoy sorprendido de cuánta funcionalidad se ha juntado en tan poco espacio. Por debajo de 2 kg, ofrece 12 preamplificadores de micro de gran sonido para seguimiento, ocho entradas y salidas de línea para efectos hardware de bucle entrando y saliendo de tu DAW o para sumación analógica o mezclas de monitor, la conversión de gama alta de Antelope mediante USB 2.0, uno de los mezcladores internos más completos que he usado, y DSP incorporados, todo en una robusta caja portátil.

Considerándolo todo, creo que el Zen Studio es aún más vanguardista e impresionante, y con valor aún mayor por el precio, que el Orion32, ¡y eso es una hazaña!

Precio: 2495 Dollar

Más en Antelope Audio,
www.antelopeaudio.com